



Puebla, Puebla, 3 de julio de 2019

**Mensaje de María Elena Morera, Presidenta de Causa en Común en la sesión “Ciudades seguras: un enfoque multidimensional para un desafío urgente”.**

Buenas tardes a todas y todos. Gracias por asistir a la Sesión “Ciudades seguras: un enfoque multidimensional para un desafío urgente”. Desde Causa en Común les damos la más cordial bienvenida a las y los alcaldes, servidores públicos de los distintos órdenes de gobierno, académicos, especialistas en seguridad, representantes de la sociedad civil y a todos los que hoy aquí nos reunimos con el mismo objetivo: **construir ciudades más seguras.**

A todas y todos, gracias por su buena disposición, por escucharnos, por sumar con sus valiosas propuestas y opiniones, y por el tiempo que nos brindan en esta sesión y en las precedentes donde trabajamos temas fundamentales para la construcción de ciudades seguras: Resiliencia, seguridad y servicios urbanos, justicia cívica y policía.

La realidad es que la mayoría de las ciudades en América Latina están muy distantes de ser las ciudades seguras a las que aspiramos y que nos permitan vivir en paz, con tranquilidad, y en ambientes propicios para la convivencia ciudadana.



De acuerdo con los hechos y cifras compilados por la ONU:

- En las ciudades, un gran porcentaje de la población urbana ha sido víctima de la delincuencia con tasas de victimización que alcanzan el 70% en algunas zonas de América Latina y el Caribe.
- Los resultados de la Iniciativa Global de Ciudades Seguras de ONU Mujeres indican que el acoso sexual y otras formas de violencia sexual en espacios públicos son un hecho cotidiano para las mujeres y niñas.
- Según el estudio sobre el homicidio realizado por la Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito en 2011, la probabilidad de ser asesinado por un arma de fuego en América Latina es seis veces mayor que por arma blanca.
- América Latina tiene un desafío compartido en cuanto a percepción de la violencia: toda la región padece altos índices de temor. Una evidencia que ilustra cómo el miedo afecta a los latinoamericanos es que de acuerdo al Proyecto Latinoamericano de Opinión Pública de la ONU “el 13% de los encuestados a nivel regional reportó haber sentido la necesidad de cambiar su lugar de residencia por temor a ser víctima del delito. Este 13% equivaldría a 58.8 millones de personas aproximadamente; es decir, los habitantes de Colombia, más los de El Salvador y Costa Rica”.



En México, los datos de la última Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana (ENSU) publicada por el INEGI en abril de 2019, muestran que:

- 76.4% de los mexicanos consideran que vivir en su ciudad es inseguro.
  - Este porcentaje aumentó de 73.7% en diciembre de 2019 a 76.4% en abril de 2019.
  - En algunas ciudades más del 90% se siente inseguro.
    - Destacan Tapachula, Chiapas con 97.1% y Cancún, Quintana Roo con 97.4%.
- Siete de cada diez (75.1%) refirió sentirse inseguro en el transporte público. Mientras que el 67.1% se siente inseguro en las calles que habitualmente usa.
- Este contexto de violencia e inseguridad ha vulnerado y modificado la vida cotidiana de las personas.
  - 66.4% cambió su hábito de llevar objetos de valor
  - 58.2% dejó de permitir que sus hijos salgan de su vivienda
  - 55.5% dejó de caminar por la noche en los alrededores de su vivienda
  - 38.3% dejó de visitar parientes o amigos



En suma, millones de personas se sienten inseguras, lo que incluso les afecta y limita para realizar sus actividades cotidianas, los repliega en sus hogares, paradójicamente reduciendo las posibilidades de generar cohesión social que es imprescindible para la vida en las ciudades

### **¿Qué podemos hacer?**

Sin duda, estas condiciones de violencia e inseguridad constituyen un desafío urgente que tanto los gobiernos como la sociedad debemos abordar desde un enfoque multidimensional que nos permita recuperar la seguridad y garantizar la convivencia, la paz y la tranquilidad en nuestras ciudades.

Se trata de una responsabilidad compartida. En principio la seguridad debe ser un proceso participativo en el que confluyan las distintas partes corresponsables. No solo el gobierno es responsable de la seguridad, también lo somos todos los que conformamos la sociedad y habitamos y vivimos en las ciudades.

Así, es imprescindible abordar el problema desde un enfoque multidimensional que nos permita afrontar las diversas formas de violencia que se manifiestan en las calles y espacios públicos de las ciudades. Desde luego partiendo de la definición amplia de la violencia y la delincuencia que es multicausal y multifactorial.



Sin duda, es deber del Estado proveer seguridad a la sociedad, proteger nuestro patrimonio y sobre todo nuestra integridad física y nuestra vida que se constituye como nuestro valor supremo. En esta importante labor confluyen distintos actores como la policía, jueces, ministerio público, entre otros que, a pesar de sus distintas funciones y formas de ver un mismo problema, deben actuar debidamente coordinados y cuyas acciones siempre deben realizarse con total apego a los derechos humanos.

En cuanto a la planificación, el diseño y gestión de las ciudades, los gobiernos tienen la responsabilidad de administrar los procesos de urbanización hacia entornos que permitan la libre movilidad y la tranquilidad de las personas. Están obligados a la generación y rescate de espacios públicos, a evitar zonas habitacionales segregadas, comunidades cerradas, y todas aquellas formas que nos segmentan socialmente y pudieran convertirse en lugares propicios para el crimen.

Así, la seguridad en las ciudades no solo se construye con policías, pero sin duda representan una parte fundamental, y sin policías profesionales, bien capacitados, bien equipados y bien pagados, jamás podremos aspirar a vivir en paz.



Pero también es imprescindible contar con mecanismos de justicia en los distintos órdenes de gobierno que reduzcan la impunidad que tanto lastima a las sociedades, no solo se trata de atender de manera reactiva los delitos de alto impacto, sino también, de construir estrategias preventivas que nos permitan disminuir los delitos que cotidianamente nos afectan en las calles.

Además, es necesario un enfoque integral de ciudad, en el sentido de que las ciudades representan el espacio en el que se ejerce la ciudadanía, en el que habitamos cotidianamente, en el que aspiramos a sentirnos y estar seguros.

Como lo refiere ONU Hábitat, requerimos de una ciudad resiliente, entendiendo que “la Resiliencia a nivel de la ciudad reconoce el área urbana como un sistema dinámico y complejo que debe adaptarse a diversos retos”.

También se requiere de contextos propicios para que los ciudadanos participen activamente en los asuntos públicos y a la par puedan acceder a los servicios públicos equitativamente, así como a las oportunidades para mejorar su calidad de vida.

En suma, la inseguridad es un fenómeno multicausal y multifactorial, representa un reto para muchas ciudades en América Latina, un desafío urgente que requiere de un enfoque multidimensional, con la suma de los gobiernos y desde luego de la sociedad.



Por ello, en esta sesión estaremos muy atentos a la escucha de sus propuestas, tanto de las coincidencias, como de las especificidades que nos orienten a la construcción de manera permanente de ciudades más seguras, con la contribución y esfuerzo de todas y todos.

Asimismo, estaremos siempre abiertos para sumar a todas y todos los interesados en formar parte de la **Red “Sociedad + Gobierno en la construcción de ciudades seguras”**. Esta iniciativa surgió hace más de un año aquí en Smart City y la hemos difundido en distintos espacios de interlocución con alcaldes, servidores públicos de los distintos órdenes de gobierno, académicos, especialistas en seguridad y representantes de la sociedad civil. Recientemente en Mérida, Yucatán el pasado 9 de abril.

Esta iniciativa se constituye como un esfuerzo que desde un enfoque multidimensional apunta hacia la construcción de instituciones de seguridad pública a nivel local, la generación de políticas públicas para incentivar la participación ciudadana, entre otros mecanismos que a través del intercambio permanente de experiencias, buenas prácticas, acciones y gestiones **contribuyan a la construcción de paz y de seguridad en nuestras ciudades.**

Gracias.